

Medición de las remesas familiares de los migrantes mexicanos en EUA, 1993-2007

(Recibido: noviembre/011–aprobado: junio/012)

*Noé Arón Fuentes Flores**
*Salvador González Andrade**

Resumen

Las remesas familiares que envían los migrantes mexicanos en EUA son relevantes para las familias receptoras en al menos dos sentidos: contribuyen a elevar el ingreso y en consecuencia, a disminuir los niveles de pobreza y, mediante los multiplicadores que generan con el aumento de la demanda y de la inversión en actividades productivas, también contribuyen al desarrollo económico local y regional. No obstante, existen diversas estimaciones sobre la magnitud de las remesas familiares. Este documento analiza las metodologías oficial del Banco de México y las propuestas de reconocidos investigadores. No existe consenso acerca del volumen del dinero transferido por los migrantes mexicanos en los EUA. En consecuencia, los efectos positivos en la economía receptora pueden no ser concluyentes.

Palabras clave: remesas, migración internacional, metodología de estimación, balanza de pagos, Banco de México.

Clasificación JEL: C82, F22, F24, O15.

* Profesores-Investigadores del Departamento de Estudios Económicos de El Colegio de la Frontera Norte, miembros del Sistema Nacional de Investigadores (afuentes@colef.mx) SNI-III (salvador@colef.mx) SNI-I.

Introducción

La estimación del monto de remesas en México es un tema complejo y controvertido; por ello, la definición de las poblaciones relevantes y las metodologías de cuantificación –que a su vez dependen de las fuentes de información–, se encuentran en constante revisión y debate. El esfuerzo pionero de medición de los flujos de remesas fue el de Gamio (1930) quien estimó para el periodo 1920-1928 un promedio anual de 4.9 millones de dólares (CONAPO, 1998); Cornelius, para los años entre 1960-1965, señaló que el monto de las remesas excedía los 2 mil millones de dólares anuales, mientras que Díez-Canedo, discrepando con Cornelius, ubicaba su estimación para ese año en el orden de los 317.6 millones. De acuerdo a García y Griego y Giner de los Ríos, en 1984 el volumen de estas divisas ascendió a 1.8 mil millones de dólares, valor similar al calculado por Nolasco para 1990; por su parte, en 1995, Lozano (1998) estableció rangos de estimación para los años de 1980, 1985 y 1990, cuyos valores intermedios se ubicaban en 1.3, 2.3 y 3.2 mil millones de dólares, respectivamente. En los inicios de esta década, Massey y Parrado (1994) ubican el monto total de remesas para 1990 en 2 mil millones; en 1993, Corona (1998) calculó las remesas en poco más de 2 mil millones; para el año 2007, Jardón y Corona (2008) establecen un monto de 3.5 mil millones de dólares, mientras que discrepando el Banco de México (Banxico, 2009) ubica el monto de remesas en 26.1 mil millones de dólares.

Ahora bien, la importancia del volumen de remesas que llegan al país se expresa principalmente en su incidencia a nivel regional y local, pues el grueso de la corriente migratoria a EUA se origina en más de un centenar de municipios de las entidades federativas del norte, occidente y sur de la República (Arroyo y Berumen, 2000). De esta forma, las remesas que reciben los hogares de los migrantes tienen como destino un espacio extendido del territorio nacional, y es un recurso económico fundamental para el sostenimiento familiar y de sus comunidades, a la vez que es un elemento dinamizador –en algunos casos imprescindible– para ciertos sectores de las economías regionales, como son las ramas de bienes de consumo, el comercio y la actividad cambiaria.

Contar con estimaciones precisas y válidas del flujo de remesas familiares requiere de diversas fuentes de información, entre ellas, las encuestas por hogares o las que se aplican a la población en el momento mismo del desplazamiento, como es el caso de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF).

Con el propósito de delinear un panorama sobre la controversia relativa a la cuantificación de la magnitud de remesas familiares, se presenta en este artículo

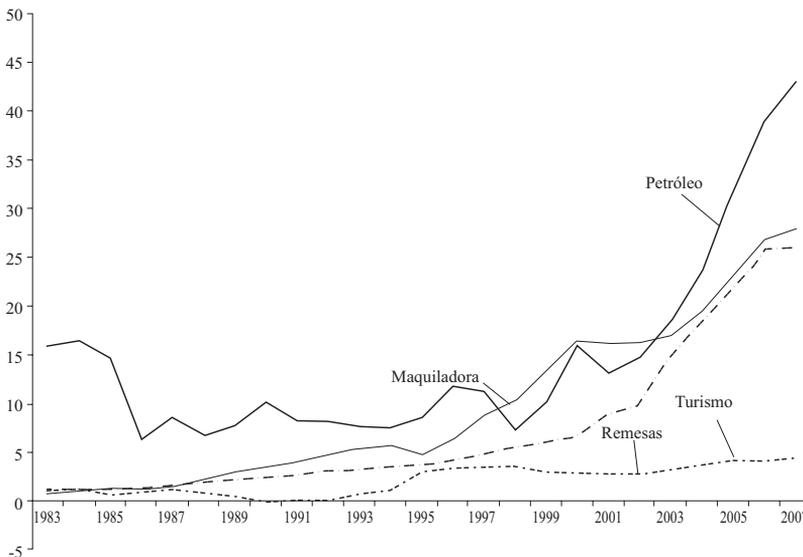
una revisión de los trabajos recientes que contienen una estimación sobre la magnitud de remesas enviadas por los migrantes mexicanos que trabajan en el país vecino.

Este documento se compone de cuatro apartados. En el primero se analiza la evolución del ingreso de divisas en México; después se discuten los desafíos conceptuales de las remesas familiares; posteriormente se revisan los métodos de medición de las mismas; a continuación se precisan las limitaciones de los métodos de medición y finalmente se presentan algunas conclusiones.

1. Evolución del ingreso de divisas en México

De acuerdo al Banco de México, en el año 2007, las remesas familiares fueron el tercer rubro generador de divisas en el país. En la Gráfica 1 se muestra que la importancia de las remesas familiares en la economía nacional se ha incrementado con respecto a otras actividades económicas generadoras de divisas, como el petróleo, la industria maquiladora de exportación y el turismo.

Gráfica 1
Máximos generadores de divisas de México
(miles de millones de dólares)



Fuente: Para el sector petróleo, información hasta 1987 es PEMEX; el resto es de BANXICO, SHCP e INEGI.

Sin embargo, existe una guerra de cifras relativa a las remesas familiares. Los montos de remesas que envían los emigrantes a nuestro país varían de 3.5 mil millones de dólares norteamericanos según El Colegio de la Frontera Norte (Jardón y Corona, 2008) a 26, 069 mil millones de dólares norteamericanos de acuerdo al Banco de México (Banxico, 2009). Entonces, la pregunta que surge es ¿qué es lo que realmente están midiendo las diferentes instituciones oficiales o académicos en su concepción de remesas? Esto es importante porque las cifras estimadas del ingreso de divisas por remesas familiares, tienen importantes implicaciones microeconómicas y macroeconómicas en términos de diseño de política oficial y genera efectos sobre la percepción de los niveles de bienestar de las personas más pobres de las comunidades rurales; puesto que son recursos de apoyo al consumo de familiares y si llegan a existir remanentes, éstos son utilizados en la construcción o reconstrucción de viviendas, adquisición de electrodomésticos, en servicios de salud y educación, así como en el financiamiento de la actividad agropecuaria mediante la adquisición de terrenos y de animales.

2. Desafíos conceptuales de las remesas familiares

Para iniciar, un primer desafío importante en la cuantificación del monto de las remesas familiares es conceptual; pues existen amplias definiciones y clasificaciones que dificultan cómo medir los flujos de transferencias unilaterales.¹ Además de fallas de precisión de las cifras debido a problemas relacionados con las fuentes de información tales como: a) la imprecisión del universo de remitentes e intermediarios, quienes facilitan el envío; b) deficiencias legales para hacer cumplir la compilación de datos; c) falta de acuerdos entre intermediarios y otras agencias relevantes de generación de información; d) inexistencia de tecnologías apropiadas para la captación de datos; y e) ausencia de acuerdos políticos para medir el fenómeno.

En el ámbito nacional, las remesas se definen como aquellos recursos monetarios que los emigrantes obtienen trabajando en el extranjero y luego envían a su país de origen (Waller, 2000). Adicionalmente, se consideran como remesas los envíos de dinero que hacen las personas de un país a otro, en ambos sentidos, dando como resultado entradas y salidas de dinero dirigidas a familiares (SRE, 2004).

¹ Debemos recordar que una transferencia unilateral es una transacción sin contrapartida, es decir son pagos realizados sin que los receptores den algo a cambio.

En tanto, la balanza de pagos mexicana considera como remesa a toda transferencia unilateral de un residente en el extranjero a un residente en México, presuponiendo que ambos son familiares y el envío tenga por objeto contribuir en la manutención de este último (Carriles *et al.*, 1991).

De acuerdo al tipo y uso de transferencia de ingreso, las remesas se clasifican en tres tipos:

- 1) Remesas familiares, que conforman el grueso de los ingresos. Estas remesas son enviadas por los migrantes a sus familias para su sostenimiento; cuando éstas se utilizan para inversión, generalmente se destinan al mejoramiento de las condiciones de vivienda, compra de terrenos, capital de trabajo y activos fijos de pequeños negocios familiares o pequeñas unidades agrícolas.
- 2) Repatriación de ahorros que los migrantes envían en forma de inversiones, sea de tipo personal o empresarial. Éstos no forman parte del concepto de remesas en sí, pero de acuerdo a la forma como se realizan, es probable que en su mayoría se computen dentro de inversiones de tipo empresarial destinadas a negocios en la localidad o región de origen; o bien como inversiones personales, bajo la forma predominante de adquisiciones de casas o pequeñas propiedades agrícolas.
- 3) Remesas colectivas, las cuales tienen su origen en las colectas que realizan los migrantes en EUA, por medio de sus organizaciones, con el fin de patrocinar alguna acción, proyecto, evento o festividad colectiva en sus localidades de origen. Se pueden distinguir tres destinos genéricos: patrocinio de fiestas cívicas o religiosas, obras comunitarias y proyectos de tipo empresarial (CEPAL, 2000).

Alternativamente, de acuerdo al tipo y tiempo de estancia de los migrantes mexicanos en EUA, las remesas se clasifican en cinco categorías (de acuerdo con Figueroa, 2003 según el CONAPO):

- 1) Transferencias realizadas por los migrantes permanentes, es decir, por las personas que ya se quedan a residir en un país extranjero.
- 2) Transferencias de los migrantes temporales, es decir, las personas que trabajan un breve lapso en un país extranjero y mantienen su lugar de residencia habitual en su país de origen. Se incluyen los envíos de migrantes que permanecen en otro país por semanas o meses, así como el ingreso obtenido por los trabajadores fronterizos (*commuters*) esto es, que residen en la frontera de su país y diariamente se trasladan al otro para trabajar.

- 3) Envíos efectuados al país de origen por los descendientes de migrantes nacidos en el país extranjero.
- 4) El flujo de bienes y recursos financieros (bienes muebles y ahorros) asociados a la migración de retorno (por cambio de residencia) de connacionales emigrantes.
- 5) El ingreso que reciben del exterior (por concepto de jubilaciones y pensiones en general) los nacionales que en el pasado fueron migrantes (permanentes o temporales en el extranjero).

En el ámbito internacional, también se han realizado esfuerzos en paralelo para definir el concepto de remesas. Por ejemplo, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) define que una remesa proviene de migrantes laborales internacionales y “(...) es un flujo financiero que envían a sus familias en sus países de origen (...)”, fenómeno al que esta agencia internacional ha llamado “la cara humana de la globalización”. El Fondo Monetario Internacional (FMI) en el *Manual de Balanza de Pagos 5* (BMP5), documento que establece la metodología para la elaboración de una balanza de pagos, define “(...) las remesas de los trabajadores consisten en bienes o instrumentos financieros transferidos por los migrantes que viven y trabajan en las nuevas economías a los residentes de las economías en donde los migrantes originalmente residen (...)” (FMI, 1993).

De esta manera y a pesar de los esfuerzos e iniciativas dirigidas a mejorar la definición de remesas, la falta de claridad en la propia definición y la complejidad en la clasificación de las transferencias internacionales de dinero, ha provocado que la contabilización de las remesas se realice con muchos errores, algunas veces por defecto y otras por exceso.²

Como corolario de este desafío conceptual, se observa la dificultad para hacer operativa la cuantificación de remesas; la presencia de al menos cinco definiciones diferentes y varias clasificaciones de transferencias de ingreso, complica la interpretación de cómo cuantificar los flujos, provocando discrepancias, tanto en la metodología empleada para medir estos flujos, como las fuentes de información para medir estos flujos.

² Dentro del grupo de expertos que debaten la definición destacan entre otros: Corona (1998), Lozano (1998), Wayer (2000), Zárate (2004), Reinke y Patterson (2005), Jesús Cervantes González (Director de medición económica del Banco de México), Grupo Asesor de Expertos de Cuentas Nacionales, Tuirán *et al.* (2006), Orozco (2006), Canales (2008), Ratha y Xu (2008), Corona y Tuirán (2008) y Corona *et al.* (2008).

3. Métodos de medición de las remesas familiares

Otro desafío difícil de abordar respecto a la cuantificación del monto de divisas captadas por concepto de remesas familiares, son los métodos de medición. Operativamente algunas instituciones oficiales y académicas, así como investigadores siguen alguna pista para medir la cantidad de recursos que ingresan al país por este concepto.

El Banco de México es la institución oficial encargada de contabilizar el monto de las remesas que ingresan al país, las cuales se registran en la balanza de pagos en dos partidas: remesas familiares, en el renglón transferencias, y otros en el renglón servicios factoriales.

Metodológicamente para estimar el monto total de envíos de remesas se considera lo siguiente:

- 1) En la partida de remesas familiares de la balanza de pagos, se registran las transferencias hechas por tres tipos de migrantes: a) los hogares de mexicanos que residen habitualmente en ese país legal o ilegalmente; b) los de hogares de estadounidenses descendientes de mexicanos; y c) los emigrantes mexicanos temporales que pasan en promedio en aquel país seis meses pero que residen habitualmente en México.
 - 1.1) Antes de 1989, en esta partida sólo se contabilizaba el dinero captado vía giros postales y telegráficos, de acuerdo con los reportes de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT).
 - 1.2) Después de 1990, esta institución amplió el radio de captación de remesas incluyendo los fondos transferidos vía *money orders* y cheques personales, recibidos en instituciones bancarias y casas de cambio de acuerdo con los resultados de la Encuesta Mensual de Remesas Familiares, complementada por el Censo de Remesas Familiares.
 - 1.3) A partir de 1994 la institución incorporó en la balanza de pagos el monto de las transferencias electrónicas y un cálculo de las “transferencias de bolsillo” tanto en efectivo como en especie.³
 - 1.4) En 2002 se efectuaron de nuevo modificaciones en la forma de contabilizar dichas operaciones extendiendo su definición hacia “(...) la cantidad en moneda nacional o extranjera proveniente del exterior, transferida a través de empresas, originada por una persona física denominada remitente

³ Las “transferencias de bolsillo” se refieren a la cantidad de dinero que los emigrantes temporales llevan en su viaje de regreso a México (Cebada, 2000: 359).

para ser entregada en territorio nacional a otra persona física denominada beneficiario (...)” (Banxico, 2002).

- 2) En el rubro *otros* del renglón servicios factoriales se registra el flujo de divisas que entra al país por concepto de trabajo en EUA de los trabajadores fronterizos (*commuters*).⁴

Para el registro del rubro remesas familiares en la balanza de pagos, el criterio es de residencia de quienes realizan estas transferencias más que su nacionalidad. Por esta razón y como se basan en el MBP 5 (FMI) se delimita el alcance estadístico del concepto, pues se establecen dos condiciones que se debe tener en cuenta para el registro de las mismas

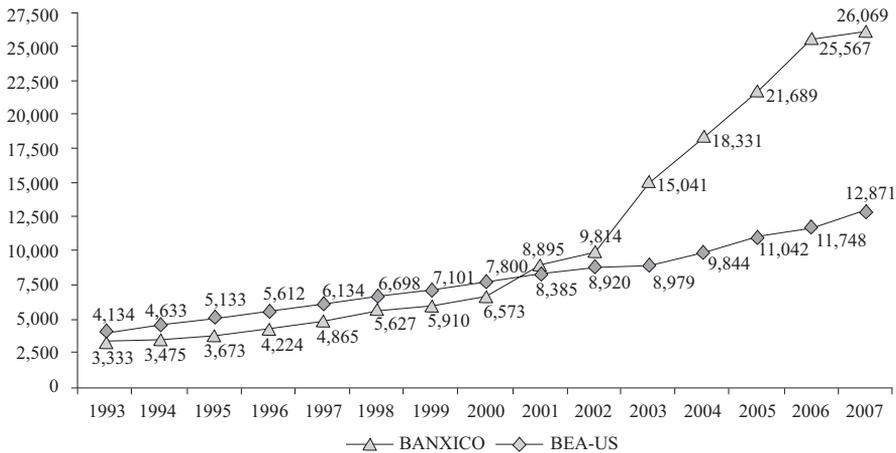
[...] el remitente deberá permanecer o intentar permanecer en la economía a la que emigró, por lo menos un año; y además, deberá ser empleado por alguna empresa o persona residente en su nueva economía, pero no ser auto-empleado. En el caso de no cumplirse la primera restricción, se considerará que la persona no cambió su residencia y, por lo tanto, sus envíos se deberán contabilizar en la balanza de pagos como ingresos por servicios factoriales; si no se cumple con la segunda, el registro se hará en transferencias privadas [...] (Carriles *et al.*, 1991).

En la Gráfica 2 se presentan las estimaciones de los montos de remesas realizadas por el Banco de México y por el Buró de Análisis Económico de EUA (BEA-US por sus siglas en inglés), se hace evidente que los montos tenían un crecimiento anual estable entre 1993 y 2002. Con la implementación de la regulación del banco en 2002, el tamaño de remesas se incrementó sustancialmente, de hecho, el monto se multiplicó en 3.97 veces entre 2000 y 2007 (al pasar de 6.6 mil millones a 26.1 mil millones de dólares). Por su parte, las estimaciones del buró son más conservadoras y mantienen una tendencia de crecimiento más consistente a lo largo de todo el periodo, de hecho, en lo que va de la década, sólo aumentó 1.65 veces (pasó de 7.8 a 12.9 mil millones).

Cabe mencionar que el explosivo aumento de las remesas oficiales, no está correlacionado con las tendencias registradas por otras fuentes de información (que sí son consistentes entre sí) ni con el fenómeno migratorio (Tuirán, Santibáñez y Corona, 2006).

⁴ La palabra *commuters* se refiere a los trabajadores que diariamente hacen el mismo trayecto de ida y vuelta, cruzando la frontera, para trasladarse del domicilio de residencia al lugar de trabajo.

Gráfica 2
Estimaciones de las remesas enviadas por los mexicanos en EUA según
BANXICO y el BEA-US, 1993-2007
(millones de dólares corrientes)



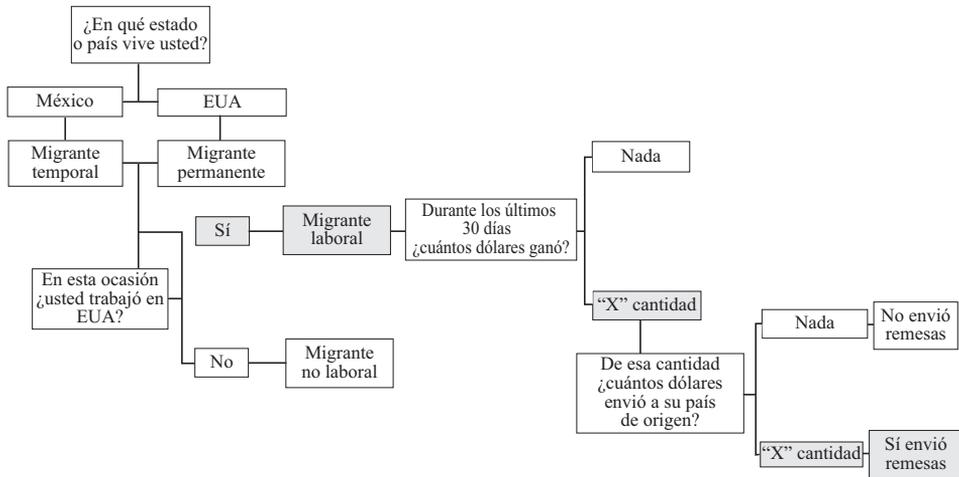
Fuente: BANXICO (2009) y BEA-US (2009).

Por su parte, El Colegio de la Frontera Norte utiliza otra metodología para el cálculo de los montos de las remesas familiares que se basan en la EMIF,⁵ levantada en el periodo entre 1993 y 2007.

De acuerdo con Corona (1998) y Jardón y Corona (2008), la encuesta permite una medición directa del monto de las remesas de dos poblaciones del grupo de migrantes procedentes de EUA: a) los migrantes temporales, concebidos como la población de residentes habituales en México que trabajaron una cierta temporada en EUA y retornaron a sus comunidades en el interior país, en el año de referencia de la encuesta; y b) los migrantes permanentes conceptualizados como los individuos nacidos en México que residen habitualmente en EUA y que, durante el año de la encuesta, viajaron temporalmente a México para reunirse con familiares o están sólo de paso (véanse diagramas 1 y 2).

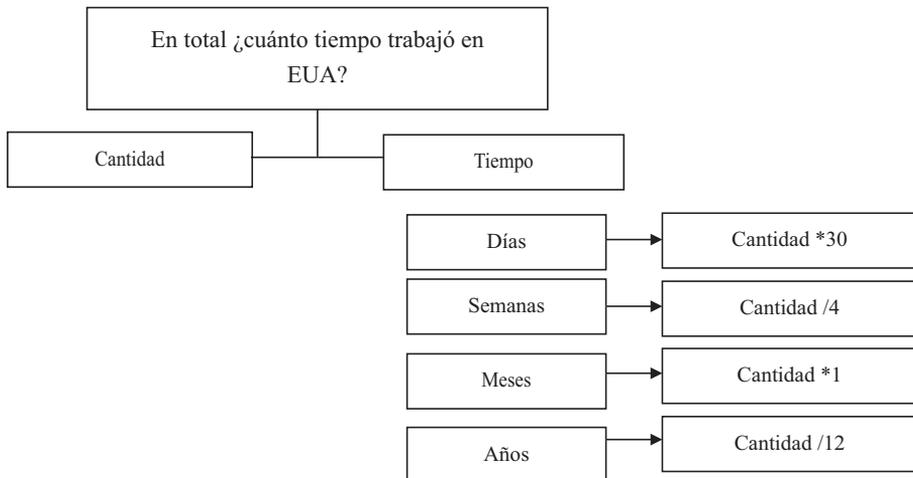
⁵ La EMIF es un conjunto de cuatro encuestas continuas, levantadas en 18 ciudades de la frontera norte de México y relativas a poblaciones en movimiento: a) los emigrantes que llegan desde el sur del país a la frontera norte; b) los emigrantes que retornan voluntariamente de los EUA; c) los emigrantes que regresan al sur después de trabajar en la frontera norte del país; y d) los indocumentados devueltos por la patrulla fronteriza de los EUA (Jardón y Corona, 2008).

Diagrama 1
Diagrama de flujo de envío de remesas



Fuente: Jardón y Corona (2008).

Diagrama 2
Diagrama de flujo de frecuencia y cantidad de envío de remesas



Fuente: Jardón y Corona (2008).

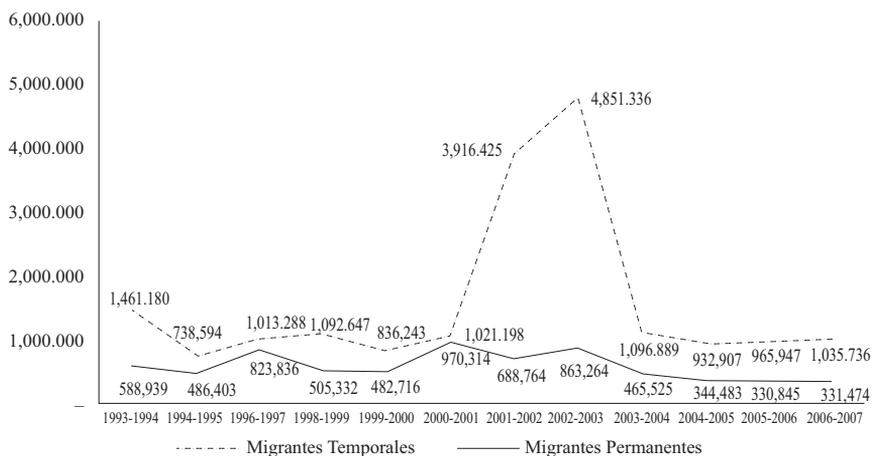
La metodología de cálculo consiste en la construcción del siguiente algoritmo:

- 1) Diferenciar entre los dos grupos de migrantes: temporales y permanentes.
- 2) Realizar un proceso de discriminación para diferenciar entre migrantes laborales y no laborales dentro de cada uno de los dos grupos de migrantes.
- 3) Identificar entre los migrantes laborales los remitentes de remesas, es decir, los desplazamientos de los que declararon haber enviado “X” cantidad, en al menos una ocasión durante su estancia en el vecino país del norte.
- 4) Calcular el promedio de meses trabajado, una vez identificada la población objetivo, mediante la estandarización del tiempo –que pueden ser días, semanas, meses o años– y la cantidad enviada como cualquier número en cada opción de tiempo.
- 5) Calcular la media del ingreso en dólares en el último mes de trabajo.
- 6) Calcular el promedio de dólares enviados a México durante el último mes de trabajo.
- 7) Multiplicar la media de ingresos obtenidos y las remesas enviadas por el total de migrantes que trabajaron durante el último mes de estancia en EUA, obteniendo el total de ingreso en dólares y de remesas enviadas por los migrantes en flujo durante el último mes que trabajaron en EUA.
- 8) Calcular la media de remesas enviadas durante el último mes de trabajo y durante la estancia total.
- 9) En el caso de migrantes temporales laborales, el cálculo de las remesas enviadas consiste en la multiplicación de las cifras relativas al ingreso y el monto de los envíos realizados durante el último mes por el tiempo total trabajado en EUA de cada migrante, cuantificando el total de remesas destinadas a México desde el vecino país en cada fase de la EMIF.
- 10) En el caso de migrantes permanentes laborales, las remesas son el promedio de aquellas enviadas durante el último mes trabajado, multiplicado por el total de envíos declarados.
- 11) La suma global de transferencias realizadas consiste en la suma de las remitidas por los migrantes temporales laborales y los permanentes laborales.

En la Gráfica 3 se exhibe la evolución del dinero transferido por los migrantes mexicanos, así como los cambios en la magnitud del flujo por modalidad migratoria: migrantes temporales y permanentes. Se muestra asimismo el cálculo del volumen de remesas familiares realizadas por El Colegio de la Frontera Norte, según si el total de dólares ingresados fue transferido por emigrantes temporales o

emigrantes permanentes. De la estimación se destacan dos cosas: en primer lugar, que el flujo anual de remesas enviadas por los migrantes mexicanos es estable en el periodo, excepto en el periodo 2001-2004 y para los migrantes temporales motivado por el ataque terrorista ocurrido el 11 de septiembre de 2001 en EUA y el endurecimiento en el sistema de seguridad en ese país;⁶ en segundo lugar, la estimación total de remesas enviadas a México se encuentra muy por debajo de las realizadas por el Banco de México.

Gráfica 3
Estimación de las remesas enviadas por los mexicanos en EUA, 1994-2007



Fuente: Jardón y Corona (2008).

Es importante advertir, que los autores de El Colegio de la Frontera Norte reconocen que su cálculo del monto de remesas está subestimada debido a que la EMIF no contabiliza dos componentes: por un lado, el dinero que los migrantes llevan consigo en el bolsillo, cuya indagación se omite para evitar rechazos, respuestas incorrectas y no alterar otras partes del cuestionario. Por otro lado, porque no se contemplan las remesas de los grupos de migrantes que no son captados por la encuesta. Estos grupos son: a) los emigrantes permanentes que no retornan de visita a México; b) los emigrantes permanentes que cuando retornan a México sólo

⁶ De acuerdo con los autores, el evento del 11 de septiembre, no sólo incidió en el aumento en los desplazamientos de quienes regresan temporalmente, sino también en la cantidad de dólares que enviaron los mismos migrantes temporales (Jardón y Corona, 2008).

cruzan a las ciudades fronterizas mexicanas; c) los migrantes laborales que viven en las ciudades fronterizas; y d) el grupo de migrantes temporales y permanentes no indocumentados que regresan directamente al interior de México por vía aérea.

Ahora bien, Lozano (1998) también ha desarrollado una metodología alternativa para la cuantificación del volumen de remesas captado en México que consiste en un algoritmo que combina información económica y demográfica. El procedimiento es el siguiente:

- 1) Diferenciar entre los dos grupos de migrantes: temporales y permanentes.
- 2) Definir la duración promedio de su estancia del grupo de migrantes temporales en EUA.
- 3) Estimar la proporción de migrantes temporales que envían remesas a México.
- 4) Calcular el promedio mensual de cada envío de remesas.
- 5) Estimar la proporción de migrantes temporales que realizan “transferencias de bolsillo” y calcular la media de esas transferencias vía remesas.
- 6) Estimar la cantidad de migrantes temporales.
- 7) Estimar la tasa de participación dentro de la población mexicana del grupo de migrantes permanentes.
- 8) Estimar la proporción de migrantes permanentes que envía dinero a México.
- 9) Calcular el promedio mensual de cada envío de remesas.
- 10) Estimar la proporción de migrantes permanentes que realizan “transferencias de bolsillo” y calcular la media de esas transferencias.

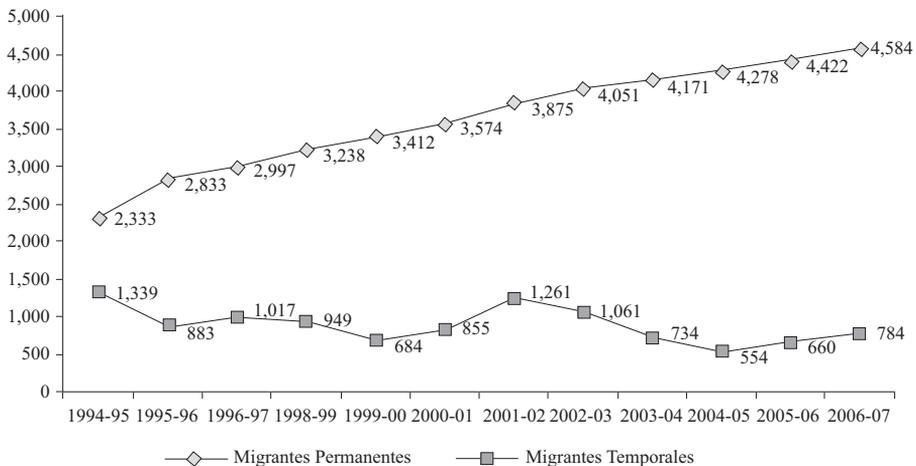
La información demográfica y económica de carácter secundario proviene de la *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 1992* (ENADID), *Encuesta de Migración en la Frontera Norte 1993-1994* (EMIF), *Mexican Migration Project 1995*, *Legalized Population Survey 1989 y 1992* y *Current Population Survey, 1994 y 1995*. Adicionalmente utiliza información de los censos mexicano y norteamericano de 1990, del *Conteo Mexicano de Población y Vivienda 1995*, así como de la Dirección de Investigación Económica del Banco de México. Tomando como año base 1995, las cifras sobre el monto promedio de los remesas se ajustaron a ese año, con base en la información de *Council of Economic Advisers* (1996).

Lozano considera la transferencia de remesas de dos grupos de migrantes mencionados, y toma en cuenta dos formas de envío de dinero: a) envíos realizados cuando el migrante se encuentra en EUA (vía *money orders*, giros telegráficos, transferencias electrónicas o por encargo a terceras personas que viajan a México); y b) “transferencias de bolsillo”, es decir, dinero que es llevado por el migrante en su viaje de visita o de regreso a México. Cabe mencionar que en esta estimación

de remesas, sólo se consideran las transferencias de fondos de la población nacida en México, y no toma en cuenta los posibles montos enviados por la población Mexicanoamericana, omisión que puede contribuir a subestimar el monto total de remesas captado en México.

En la Gráfica 4 se presenta la evolución del monto total de remesas familiares, así como por modalidad migratoria.⁷ De sus cálculos del volumen de remesas destacan dos cosas: en primer lugar, el cálculo de las mismas es ligeramente superior al de El Colegio de la Frontera Norte e inferior significativamente al monto estimado por el Banco de México; en segundo lugar, la distribución porcentual transferida por modalidad migratoria es aproximada a la establecida por El Colegio de la Frontera Norte.

Gráfica 4
Estimación de las remesas enviadas por los mexicanos en EUA, 1995-2007



Fuente: Cálculos propios elaborados con la metodología de Lozano.

4. La problemática de su medición

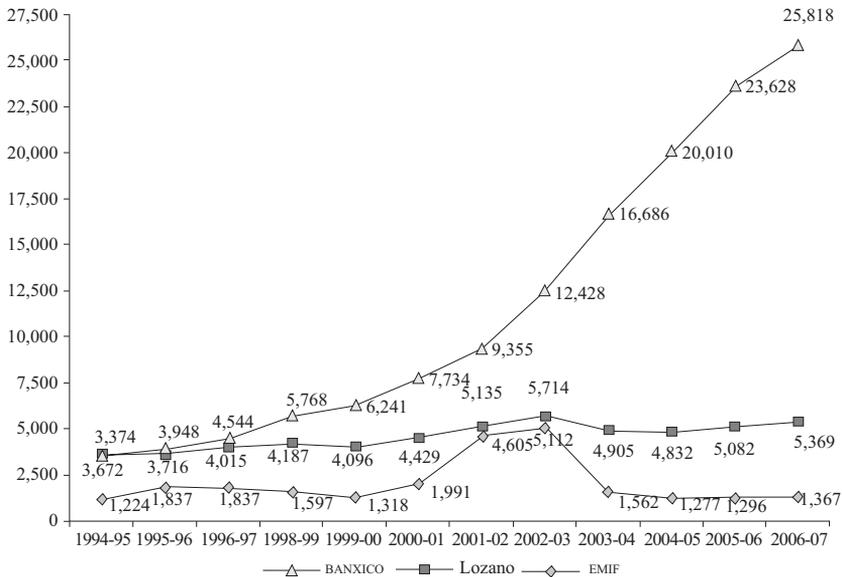
En la Gráfica 5 se presenta un ejercicio comparativo histórico de las remesas reportadas por el Banco de México, El Colegio de la Frontera Norte y Lozano. Las tasas de crecimiento promedio de los montos de las remesas recibidas en México

⁷ Los cálculos son propios basados en la metodología de Lozano (1998).

presentan un incremento anual estable en el periodo 1994-2001, pero cambian significativamente para el lapso 2001-2007. Consecuentemente, la discrepancia de las estadísticas del flujo monetario enviado a México desde EUA se refiere sobre todo al explosivo aumento de las remesas en el periodo reciente.

En particular, en ese lapso, el Banco de México instrumentó una metodología basada en un sistema de registro de recursos financieros trasferidos por empresas registradas y reconocidas en el ramo de envío de dinero, que capta los envíos de personas físicas en el extranjero a personas físicas en el país.⁸ No obstante, Tuirán, Santibáñez y Corona (2006), sostienen que el flujo de recursos reales registrados contablemente por estas empresas, no solo corresponde a remesas familiares sino también corresponden a otros tipos de transferencias privadas dentro de las que destacan actividades ilícitas.⁹

Gráfica 5
Estimación de las remesas enviadas por los mexicanos en EUA, 1995-2007



Fuente: Elaboración propia con datos de Banxico (2009) y Jardón y Corona (2008).

⁸ La instrumentación de la nueva regulación dirigida a mejorar la cobertura de las remesas se implantó en octubre de 2002.

⁹ Como elementos para probar esta última afirmación, los autores mencionan que el 9 de enero de 2006 se publicó una investigación realizada por la Procuraduría General de la República (PGR), en relación a la existencia de una red de casas de cambio y envío de remesas mediante la cual se blanqueaba el dinero del narcotráfico (Tuirán,

Destacan estos autores que el sistema de registro utilizado por el banco central contabiliza el flujo real total, pero no permite distinguir entre remesas familiares y otras transferencias privadas. Por lo que el volumen estimado de remesas familiares no tiene relación con otras fuentes oficiales de información como la *Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de la Hogares* (ENIGH, 2000, 2002 y 2004), con la *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo* (ENOE, 2005) y la encuesta asociada al *Censo de Población* (2000); cuya magnitud estimada corresponde aproximadamente a un tercio del total.

Además, los autores consideran que la tendencia registrada por las remesas según el Banco de México, no guarda correspondencia con la evolución del fenómeno migratorio entre México y EUA. De hecho, las remesas según esta institución aumentaron entre 2000 y 2005 en 270% mientras que el número de hogares mexicanos que reciben remesas en tan sólo 16%.

El análisis de los autores indica claramente que tiene sustento contable el ingreso de recursos monetarios al país por el monto del tamaño indicado por las estadísticas del banco central; sin embargo, sostienen que simplemente no todos esos recursos son remesas familiares y el banco central no suministra explicaciones adecuadas acerca de la sobreestimación. Esto es importante, porque por mucho tiempo estos flujos no tenían la importancia que hoy han adquirido, y por lo tanto los esfuerzos destinados a mejorar su medición y cuantificación se limitaron a la acción de organizaciones académicas e investigadores.

Por otra parte, los funcionarios del Banco de México y algunos académicos sostienen que las estimaciones de las remesas internacionales realizadas por parte de El Colegio de la Frontera Norte tienen al menos dos sesgos importantes: el primero, debido al error de la muestra de la EMIF que afecta al intervalo de confianza relativo a las estimaciones del monto; el segundo, por la subdeclaración del envío de dinero por parte de los encuestados.

Este hecho, es confirmado por los responsables de la EMIF quienes reconocen que la metodología empleada subestima el cálculo de remesas internacionales, debido a que el cuestionario aplicado no contabiliza dos componentes: en primer lugar, el dinero que los migrantes llevan consigo en el bolsillo, cuya indagación se omite para evitar rechazos, respuestas incorrectas y no alterar otras partes del cuestionario; en segundo lugar, porque no se incluyen las remesas de los grupos

Santibáñez y Corona, 2006: 148). No obstante, otros autores difieren de lo anterior, si bien coinciden en apuntar la sobreestimación de Banxico, pero afirman que no habría evidencia suficiente para sostener, ni tampoco para rechazar, la hipótesis de que las remesas incluirían otros flujos, como el lavado de dinero (Canales, 2008).

de migrantes que no son captados por la encuesta. Estos grupos referidos son: a) los emigrantes permanentes que no retornan de visita a México; b) los emigrantes permanentes que cuando retornan a México sólo cruzan a las ciudades fronterizas mexicanas; c) los migrantes laborales que viven en las ciudades fronterizas; y d) el grupo de migrantes temporales y permanentes no indocumentados que regresan directamente al interior de México por vía aérea.

Por último, la metodología empleada por Lozano es criticada porque es una extrapolación basada en indicadores económicos y demográficos cuya información proviene de información secundaria. Además, de que las remesas se ajustan a un año base (1995), por lo que las cifras del monto promedio de remesas se ajustaron a ese año. Finalmente, cabe mencionar que en esta estimación de remesas sólo se consideran las transferencias de fondos de la población nacida en México, y no toma en cuenta los posibles montos enviados por la población Mexicoamericana, omisión que puede contribuir a subestimar el monto total de remesas captado en México.

Conclusiones

De acuerdo con algunas fuentes oficiales y académicas, la importancia económica de las remesas captadas por México se ha incrementado de manera exponencial en los últimos diez años, al punto de que el país es considerado como el principal o segundo lugar como receptor de remesas en el mundo; además durante el periodo correspondiente a la apertura comercial, la recepción de remesas se ha multiplicado más de 30 veces. De esta manera, las remesas se consolidan según fuentes oficiales y académicas como la tercera fuente de divisas después del petróleo y por debajo de la industria maquiladora de exportación y del turismo.

Sin embargo, a pesar de las afirmaciones anteriores, no existe consenso acerca del volumen del dinero trasferido por los migrantes mexicanos en los EUA. De hecho, la estimación del monto de remesas familiares es un tema complejo y controversial debido a lo elusivo de la definición de las poblaciones relevantes, a las diversas metodologías de cuantificación y a las fuentes de información utilizadas.

Podemos concluir que las cifras estimadas por el Banco de México en el marco de la balanza de pagos, se convierten en la fuente oficial, pero no necesariamente válida de estos flujos de divisas. Ya que estas estimaciones, difieren considerablemente de las remesas familiares realizadas por El Colegio de la Frontera Norte e investigadores como Lozano.

Un aspecto a comentar como corolario es que la ambigüedad de las cifras estimadas del ingreso de divisas por remesas familiares, tienen implicaciones ma-

croeconómicas importantes; cuestionan su contribución en el desarrollo regional y local; en el diseño de programas gubernamentales de potenciación de las remesas; y, pone en duda los efectos sobre los niveles de bienestar de las personas más pobres de las comunidades rurales.

Referencias bibliográficas

- Arroyo, J. y S. Berumen (2000). “Efectos subregionales de las remesas de emigrantes mexicanos en Estados Unidos”, *Comercio Exterior*, vol. 50, núm. 4, pp. 340-349.
- Banco de México (Banxico) (2009). “Indicadores económicos y financieros. Balanza de Pagos” (www.banxico.org.mx).
- (2002). “Reglas a las que deberán sujetarse las instituciones de crédito y las empresas que presten el servicio de transferencias de fondos de manera profesional”, Banco de México, DOF, primera sección, 29 de octubre, pp. 34-41.
- (varios años). Sistema de Información Económica (SIE), *Indicadores Económicos*.
- Bureau of Economic Analysis (BEA-US) (2009). “U.S. International Transactions Accounts Data” (www.bea.gov).
- Canales, A. (2008). “Las cifras sobre remesas en México. ¿Son creíbles?”, *Migraciones Internacionales*, vol. 4, núm. 4, julio-diciembre, pp. 6-35.
- Carriles, J.; F. Reyes; A. Vargas y G. Vera (1991). “Las remesas familiares provenientes del exterior. Marco conceptual y metodología de medición”, *Banco de México*, núm. 67, pp. 1-67.
- Cebada, M. (2000). “Emigración guanajuatense a Estados Unidos”, *Comercio Exterior*, vol. 50, núm. 4, pp. 354-360.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2000). *Simposio sobre migración internacional en Las Américas*, San José, Costa Rica, pp. 6.2.3-6.2.10.
- Consejo Nacional de Población (CONAPO) (1998). “Remesas monto y distribución regional en México”, *Boletín Migración Internacional*, año 2, núm. 7.
- Corona, R. (1998). “Las remesas de dólares que envían los migrantes mexicanos desde Estados Unidos (medición a través de la encuesta de migración en la frontera norte de México)”, *Papeles de Población*, vol. 17, núm. julio-septiembre, pp. 81-106.
- Corona, R.; M. E. Anguiano y A. Trejo (2008). “Remesas y hogares en México: estimaciones mitos y realidades”, ponencia presentada en el *II Simposio Inter-*

nacional sobre inmigración: las remesas y los países receptores de emigración, Fundación ciudadana y valores, Madrid, España, marzo, 28.

- Corona, R. y R. Tuirán (2008). “Magnitud de la emigración de mexicanos después del año 2000”, *Papeles de Población*, vol. 57, julio-septiembre, pp. 9-38.
- Figueroa, R. (comp.) (2003). *Diagnóstico migratorio México-Estados Unidos*, Instituto de Investigaciones Legislativas del Senado de la República (IILSEN), agosto.
- Fondo Monetario Internacional (FMI) (1993). *Manual de balanza de pagos y posición de inversión internacional (MBP5)*, Departamento de Estadística, FMI.
- Jardón, A. y R. Corona (2008). “Medición de las remesas de dólares enviadas por los migrantes procedentes de Estados Unidos”, Inédito.
- Lozano, F. (2002). *Migración internacional. Transición demográfica y remesas en México*, México: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM.
- (1998). “Las remesas de los migrantes mexicanos en Estados Unidos: Estimaciones para 1995”, *Migration Between Mexico and United States. Binational Study*, Mexican Ministry of Foreign Affairs y U.S. Commission on Immigration Reform, vol. 3, pp. 1189–1214.
- (s. f.). *Experiencias internacionales en el envío y uso de remesas*, Red Internacional de Migración y Desarrollo (<http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/modules/documentos/7.pdf>).
- Massey, D. y E. Parrado (1994). “Migradollars: The Remittances and Savings of Mexican Migrants to the United States”, *Population Research and Policy Review*, No. 13, pp. 3-30.
- Orozco, M. (2006). “Consideraciones conceptuales, retos empíricos y soluciones para la medición de remesas”, Inter-American Dialogue, Informe presentado en el *Seminario de lanzamiento del Programa de mejora de la información y procedimientos de los bancos centrales en el área de remesas*, Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA), México, 13 y 14 de octubre de 2005.
- Ratha, D. y Z. Xu (comps.) (2008). *Migration and Remittances Factbook 2008 (Paperback)*, Washington, D. C.: The World Bank.
- Reinke, J. y N. Patterson (FMI) (2005). “Remesas en el marco de la Balanza de Pagos”, *Reunión Técnica Internacional sobre Medición de Remesas*, Banco Mundial, Washington, D. C., enero 24 y 25.
- Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) (2004). “Remesas”, México (<http://www.ime.org.mx/remesas.html>) consultado el 22 de mayo.
- Tuirán, R.; J. Santibáñez y R. Corona (2006). “El monto de las remesas familiares en México: ¿mito o realidad?”, *Papeles de Población*, vol. 50, octubre-diciembre, pp. 147-169.

- Waller Meyers, D. (2000). “Remesas de América Latina: revisión de la literatura”, *Comercio Exterior*, vol. 50, núm. 4, pp. 275-288.
- Zárate, G. (coord.) (2004). *Remesas de los mexicanos y centroamericanos en Estados Unidos. Problemas y perspectivas*, México: El Colegio de la Frontera Norte y M. A. Porrúa.